



## **HOMILÍA EN LA MISA DE NOCHE BUENA DE NAVIDAD**

### **Miércoles 24 de diciembre 2025**

El Señor les conceda la paz

1. Hemos caminado ayudados por el adviento y una vez más estamos dentro de la festividad que, junto con la pascua, definen lo nuclear de la fe cristiana: la navidad. Y nuevamente, como creyentes podemos preguntarnos ¿qué es, en concreto, lo que celebramos? Las lecturas escuchadas nos ayudan.
2. La primera lectura del profeta Isaías, propone un horizonte de luz para el pueblo. La luz trae la vida, la salvación, y por eso, la noche es hermosa, cuando en ella hay luz. La luz es también signo de la gran liberación que el profeta propone al pueblo en nombre de Dios. Liberación que habla de la utopía de la justicia, y con la justicia la paz, ya que esta nunca se puede dar ni tener sin justicia. La luz la trae un niño, que nosotros lo leemos desde Belén. Esta realidad ocurre en la tierra y se hace presente cuando Dios interviene y nosotros le dejamos intervenir, eso es navidad.

#### **Hoy es salvación.**

3. Creo que una de las palabras centrales de toda la narración es: “HOY, Hoy ha nacido un salvador, el Mesías, el Señor. Junto con la profesión de fe en Jesús como Salvador, el Evangelista Lucas insiste en un hoy que parece significar un presente atemporal. Se trata del ahora siempre actual, en cuanto lo acogemos en el mismo presente.
4. El HOY de Dios, siempre es salvación y buena vida de Dios, aparece en otros momentos importantes en Lucas: Hoy se ha cumplido esta profecía, Lc 4, 21) en la sinagoga de Nazaret. HOY hemos visto cosas extraordinarias, después que Jesús sana a un parálitico (Lc 5,26); La curación y salvación del ser humano es siempre hoy, si queremos verlo. Hoy tengo que alojarme en tu casa, le dice Jesús a Zaqueo, Lc 19,5); Hoy ha llegado la salvación a esta casa; Hoy estarás conmigo en el paraíso, palabras de Jesús al ladrón (Lc 23,43).

#### **El HOY es luz para las naciones.**

5. El pueblo que camina en tinieblas, vio una gran luz, será luz de las naciones. El nacimiento de Jesús es motivo de esperanza y de alegría para el pueblo. El anuncio viene acompañado de un himno de Gloria y del regalo de paz. Los pastores son los destinatarios primeros de la Buena noticia, de la alegría desbordada del HOY. En el nacimiento de Jesús se nos manifiesta una promesa de vida y de paz.

6. Estamos invitados a adorar al Dios niño, a inclinarnos, reverencialmente, ante la realidad total, en su aspecto invisible, divino y en su rostro humano temporal. Estando María y José en Belén (Bethlehem: que significa casa de pan), sucedió el nacimiento de Cristo. Por eso desde esta noche, apostemos movidos por el Espíritu Santo para que en esta navidad y en adelante a nadie le falte el pan, el alimento necesario, derecho fundamental, labor que muchos comedores parroquiales realizan animados desde la pastoral social de la Diócesis. Como también valoramos los esfuerzos de comedores de iglesias cristianas y de organizaciones sociales realizan como la Minka y otras
7. El Espíritu Santo nos habite en esta noche. Espíritu Santo de Amor y resistencia, de chiquita y porfiada esperanza, de redención y liberación, desde los pequeños, los últimos, los perseguidos, desde los amados de Dios, desde la tierra que se hace cunita y abrazo. Al abrazar a quienes amamos y nos aman, tengamos en el corazón comprometido, a los cientos de miles, de niños, de jóvenes y adultos, que en las tierras de Belén se quedaron con abrazos pendientes, sepultados por bombardeos, pesebres dónde María y José murieron, donde llora un niño mutilado, de hambre y de frío, en gaza, en el Congo, en Sudán y otras tierras.
8. Nosotros despreocupados, y muchas veces envueltos en el consumo, mientras cientos de miles carenciados y muertos, se nos hace nuevamente necesario preguntarnos ¿Cómo podemos celebrar la navidad, ante estas situaciones que aquejan al mundo? Una respuesta llena de fe y esperanza a dicha interrogante, está en un saludo de navidad que me escribió hoy un viejo amigo y teólogo: “que, a pesar de la locura humana, Dios sigue naciendo en medio de nuestro para darnos la vida en plenitud”.
9. Les manifiesto como su pastor y hermano, que Dios es buena noticia para todos y especialmente para los carenciados, los mutilados, los silenciados por el miedo, los olvidados y para todos los que han dejado sus tierras de origen y a penas les alcanza para vivir en tomas y campamentos. Para todos nosotros es navidad, pero especialmente para los carenciados, esta noche nace el Verbo hecho carne, el esperado y que habita entre nosotros. (Jn1,14)

### **Liberar la navidad**

10. En el presente y como parte del anuncio del Evangelio, los cristianos estamos llamados a liberar la Navidad del consumismo y del viejito pascuero, personaje que ha usurpado el lugar del Niño nacido entre pajas. Para los cristianos es la celebración de la “proximidad y de la humanidad” de nuestro Dios.
11. La Navidad es la fiesta de las fiestas como la llamaba san Francisco de Asís, iniciador del pesebre. Es la fiesta de la fraternidad y de la creación, es la fiesta de la familia reunida alrededor de la mesa, que, junto a la comida, se comulga la vida compartida de unos y otros. La Comensalidad significa comer juntos reunidos en la misma mesa. Invito a toda familia a recuperar la mesa y

el compartir familiar, que, sobre todo, por lo laboral entre otras cuestiones no siempre hay tiempo para encontrarse en torno a la mesa.

**El margen está lleno de vida y de relatos.**

12. Queridos hermanos y hermanas, Jesús nació en Belén, aldea marginal y pobre. Nació en el margen, paso haciendo el bien, con especial predilección por los olvidados, postergados de su tiempo y de todos los tiempos. Hay que afinar el oído y los ojos del corazón, porque hoy sigue re-naciendo y no suele haber coro de ángeles que lo anuncien. En el margen, de noche o bien de madrugada, en silencio, en la fragilidad de un niño re-nace la vida a la que fueron convocados los pastores, gente humilde, invitándoles a la confianza, al asombro y a la fe, en las palabras del Ángel que les dice: ha nacido un salvador, no teman. Para reconocer y acercarse al que había nacido se hace necesario un movimiento de desapropiación, de escucha, de confianza en Dios, abrazando lo marginal, ya que dicho lugar geográfico y teológico, es habitado por el Dios que nace pobre y de una Virgen pobre.
13. Por eso, los invito a desinstalarnos de todo apego y al estilo de los que se pusieron en camino al pesebre, sean ellos modelos para liberarnos de una vida y mentalidad cómoda en el más amplio sentido y así caminar siendo Iglesia, pueblo de Dios, pueblo de bautizados y discipular, viviendo en comunión y participación eclesial y en permanente salida misionera
14. Para la Iglesia, la Comunidad parroquial, para nuestra Diócesis con todo lo santo que en ella existe, celebrar la Encarnación de Jesús, su nacimiento, no debe ser un acontecimiento desbordante de divinidad salvadora, que posibilite la porfiada esperanza de los cielos nuevos y de la tierra nueva, fundada en la verdad, la justicia, el perdón y vida digna para todos. Niño de nuestra esperanza, ven para que podamos abrazarnos, rescatarnos, protegernos. Ayúdanos a cultivar una mirada y anhelo de eternidad, orientación definitiva del mensaje del niño de quien conmemoramos su nacimiento.

Una Bendecida navidad

+Isauro Covili Linfati, OFM  
Obispo de la Diócesis de Iquique

Iquique, 24 de diciembre de 2025